



Imagen de la mina de Ríotinto, cuya reapertura está liderada por la compañía Emed Tartessus

ABC

Cobre Las Cruces está a pleno rendimiento, Aguas Teñidas va a doblar su producción y la reapertura de yacimientos como Ríotinto o Lomero Poyatos es inminente

El gran «boom» de la minería

LUIS MONTOTO
SEVILLA

Mientras la ruinosa minería del carbón agoniza en el norte de la Península Ibérica, Andalucía está experimentando un nuevo «boom» de esta actividad. El alza en los precios del cobre, el níquel o el estaño, unido a la insaciable demanda de China y a los avances en las técnicas de ingeniería, están atrayendo el interés de numerosos inversores. En este momento, hay dos explotaciones funcionando: la sevillana Cobre Las Cruces y la onubense Aguas Teñidas.

Las cifras de inversión hablan por sí solas. La primera está a pleno rendimiento gracias a un desembolso de casi 850 millones de euros por parte de la canadiense Inmet Mining. Y en la segunda, Iberian Minerals va a desembolsar 250 millones en el próximo año para doblar su producción.

Tras la estela de estos proyectos hay dos iniciativas en un avanzado es-

tado de maduración. Se trata de Ríotinto -liderada por la chipriota Emed Tartessus-, que está a la espera de recibir los permisos de la Junta de Andalucía y que moverá una inversión de 175 millones; y de la explotación de Lomero-Poyatos, capitaneada por la panameña Petaquilla Minerals, que destinará más de 100 millones a la reapertura de la mina.

Futuro

A partir de ahí, hay un tercer grupo de compañías que también ha puesto sobre la mesa numerosos planes de negocio para rentabilizar la riqueza del subsuelo andaluz. Son iniciativas que se encuentran todavía en un estado embrionario. Es el caso de Minas de Estaño de España, filial de la canadiense Eurotin, que está haciendo trabajos de exploración en Fuente Obajuna (Córdoba) para hallar un gran yacimiento de estaño. Otro exponente es el de la firma germano-holandesa Minas de Alquife Holding, que adqui-

rió el pasado año los derechos sobre este enclave granadino, que llegó a ser el mayor centro productor de hierro de España.

La dimensión de los proyectos andaluces es reducida si se compara con las explotaciones que se están poniendo en marcha en Australia, África o América del Sur. La gran fortaleza de Cobre Las Cruces, por ejemplo, no es el tamaño, sino la pureza del mi-

En Granada
El pasado año una sociedad germano-holandesa adquirió las antiguas minas de hierro de Alquife

Lastre
La ineficacia burocrática de la Junta de Andalucía es el enemigo de este negocio

neral que se extrae en ese área de la faja pirítica. En Ríotinto, a su vez, la principal baza es el conocimiento que ya existe sobre las posibilidades de la mina (que estuvo operativa hasta hace sólo una década).

En este momento, las compañías que están poniendo sus ojos en los yacimientos andaluces son empresas jóvenes, muy especializadas, respaldadas por fondos de inversión. Frente a los gigantes del sector (como Glencore o BHP Billiton), estos grupos se centran en proyectos que necesitan un desarrollo completo. Cotizan en bolsa y su gran activo son los planes que ponen en marcha en el sur de España.

Proyecto español

La única firma nacional que se ha sumado al auge de las materias primas es Oil & Gas Capital, cuyo consejero delegado es Fulgencio Jiménez -exdirector de exploración de Repsol- y la preside el empresario vasco Alfonso Basagoiti, fundador de Gamesa. Busca gas natural en Sevilla y Jaén y, si sus indagaciones dan resultado, invertirá 300 millones.

La ineficacia burocrática de la Junta de Andalucía es el gran enemigo de estas enseñanzas, ya que si sus planes se demoran injustificadamente, corren el riesgo de perder la confianza de los inversores. En cualquier caso, el auge de esta actividad está atrayendo a la región a otras firmas de este ámbito. La última de ellas ha sido Golder, líder global de la ingeniería de minas, que ubicará la sede de su filial española en Sevilla.